



Gala, Giró i Dalí
FOTO MELI

DALÍ y Figueras

por Pedro GIRÓ BRUGUÉS

Alcalde de la ciudad de Figueras

Entrar a presidir una Alcaldía, y encontrar entre los varios asuntos en marcha, uno de tanto interés y atractivo como el de la construcción del Museo Dalí, creo que sería el sueño dorado de muchos Alcaldes, por penosa que fuera la labor para lograrlo, pues a través de ello, sabe uno que podrá contribuir a que la ciudad dé un paso de gran importancia en esta tarea, este deseo, de situarla en un primerísimo plano.

Porque estoy plenamente convencido, que si todas las poblaciones tuvieran un hombre como Salvador Dalí, que cuando alcanza la universalidad es cuando más se acuerda de su lugar de nacimiento, y le rinde tributo, creando un Museo que se convierte en centro de arte a escala insospechada, no cabe duda que todas estas poblaciones alcanzarían el anhelado nivel cultural, artístico y ciudadano, ya que la lección, la recibirían, como nosotros, a través de

la expresión de amor a la tierra, a unas gentes y a una forma de sentir de las que Dalí tantas muestras nos viene dando.

Por ello mis primeras palabras debieran ser de gratitud a este figuerense que supo anteponer su propia población, quizás humilde en apariencia a otras, pero con una personalidad alcanzada precisamente gracias a otros hombres que también supieron tener un sitio en la historia de las artes, la literatura, la ciencia, la inventiva, la música, y junto a cuyos nombres, figura el de nuestra querida Figueras.

Cuando fui nombrado para el cargo de Alcalde de la ciudad de Figueras, en septiembre de 1973, me encontré con que las obras de adaptación del edificio del antiguo Teatro Municipal, en Museo Dalí, se hallaban en su fase final. Salvador Dalí tenía ya pensado abrir al público su Museo para el año 1974, y era preciso solucionar los mil y un problemas de esta etapa última, con la correspondiente puesta a punto del edificio.

El problema económico estaba solucionado por la anterior adjudicación de las obras, pero era necesaria la ejecución de toda una serie de detalles para acoplar cada rincón del Museo a la idea que de él tenía Dalí. Por ejemplo, fue un año de trabajo, durante el cual esta Alcaldía encontró un gran equipo de colaboradores que al sentido de responsabilidad añadieron su gran entusiasmo para lograr la mayor brillantez en cada detalle. Sería quizás incompleta y por lo tanto podría pecar de injusto, la cita de todos y cada uno de quienes empeñaron horas y horas en estos trabajos, que en lugar de obligación meramente laboral supieron convertir en auténtica ilusión, sin regatear horas ni esfuerzos. A todos ellos he de felicitar sinceramente en nombre de Figueras y propio por la culminación en su momento justo, de la gran obra que universaliza el Museo y la ciudad en la que está emplazado.

El día 28 de septiembre de 1974 queda inscrito con letras de oro en la historia de Figueras, por haberse inaugurado el Museo Dalí. Toda una serie, toda una multitud de ideas, proyectos, gestiones y trabajos que se iniciaran años antes, quedaban patentizadas en esta singular obra del Museo.

Retrocedamos para señalar que todo empezó con la idea feliz del propio Salvador Dalí, secundada una vez más por su fiel esposa e inspiradora Gala y con certera visión de futuro de mi antecesor en la Alcaldía, don Ramón Guardiola Rovira, quien deseó que Figueras tuviera, algo que perpetuara la obra y la memoria de este universal artista. Se precisaba que aparte el testimonio vivo y palpitante de su genialidad, de su dimensión humana, fuera

ejemplo permanente de su vivencia entre nosotros a la par que permanente homenaje al mismo, con recíproco honor para la ciudad que le vio nacer, y para la tierra y los hombres, donde y entre los cuales han transcurrido largas horas de su vida y se han gestado tantas de sus obras maestras.

Se pensó entonces en la ubicación del Museo en el edificio del antiguo Teatro Municipal, que se hallaba en ruinas. Se trataba de un edificio histórico, de noble construcción, situado en el corazón de la ciudad, por lo que se le consideró como marco ideal para ello, destinándolo con gusto a tal fin, la Corporación.

Por ser Figueras ciudad adoptada por el Caudillo, fue el propio Jefe de Estado quien aprobó la idea y ordenó su realización por el Ministerio de la Vivienda a través de la Dirección General de Arquitectura, organismo continuador de la extinguida Dirección General de Regiones Desvastadas. Apoyó grandemente el proyecto este patricio ampurdanés que fue don Miguel Mateu Plá, Alcalde Honorario de la Ciudad.

Con gran cariño y absoluta dedicación, el Ministerio de la Vivienda, a través de sus sucesivos titulares, Excmos. Sres. José M.^a Martínez y Sánchez Arjona, Vicente Mortes, José Utrera Molina y Luis Rodríguez de Miguel, este último entrañablemente vinculado a nuestra ciudad, prestaron su mayor apoyo a la obra.

Reconocimiento y gratitud para todos ellos, extensivo a los Directores Generales, funcionarios del Ministerio, Técnicos, con particular relieve a los señores Ros de Ramis, Alejandro Bonaterrea y Cámara Miño, a la empresa constructora y a todos cuantos, de una forma u otra, han trabajado para convertir en realidad aquella idea que parecía un poco utópica.

Tampoco podemos ignorar, ya que ello equivaldría a pecar de desagradecidos, el apoyo de los Gobernadores Civiles que durante esta etapa han estado al frente de la provincia, y muy especialmente a don Victorino Anguera Sansó, quien no regateó esfuerzos, gestiones e iniciativas para ir allanando todas las dificultades que lógicamente presentaba una empresa de esta envergadura.

Viva emoción y respetuoso se recuerdo en el momento de la inauguración del Museo hacia dos ausentes, desaparecidos sin poder acompañarnos al acto para cuya culminación tanto habían trabajado. D. Miguel Mateu Plá, y el malogrado arquitecto don Emilio Pérez Piñeiro que esbozó y llevó a cabo importantes detalles del nuevo edificio.



*Dalí en la terraza de la casa
de Figueras, donde vivió*
FOTO MELI

Un Museo al que no se puede contemplar desde un sólo ángulo, dado lo múltiple de sus funciones que van desde lo artístico, y por ello también espiritual, para llegar hasta lo turístico pasando por lo social. Porque es evidente que el Museo supone nombre y promoción internacional para Figueras. Fuente enorme de ventajas de todo tipo para nuestra querida ciudad.

Cuando Figueras pudo lanzar al aire sus clarines anunciando la inauguración del Teatro Museo Dalí, todos los trabajos, esfuerzos y superación de problemas, recibían su mejor premio. La presencia al acto del Vicepresidente Primero del Gobierno y Ministro de la Gobernación Excmo. Sr. don José García Hernández, y del ministro de la Vivienda Excmo. Sr. don

Luis Rodríguez de Miguel, que quisieron acompañarnos en este momento histórico para la ciudad, aportó nueva satisfacción y orgullo, por lo que Figueras recuerda asimismo este su gesto.

Así, el Teatro Museo Dalí ha sido una realidad, y el éxito que de él, todos deseábamos. Me ha cabido a mi el honor de ser el alcalde de la ciudad en este último año de gestiones y de haber sabido interpretar las intenciones, gustos y deseos de Salvador Dalí en su fase final, dando así al Museo la forma exacta y personal que el deseaba. También he tenido el honor de su inauguración y de su éxito. Por todo ello, la ciudad está de enhorabuena, a través de este figuerense universal que es Salvador Dalí.